

Rusia utiliza por primera vez un ‘enjambre de drones’ en un ejercicio militar.

La agencia de noticias estatal rusa TASS ha informado que un por primera vez las tropas rusas han utilizado un enjambre de aviones no tripulados en un ejercicio militar.

La operación de los drones es parte del gigantesco ejercicio Kavkaz-2020 (Cáucaso 2020) que se realiza actualmente en los campos de entrenamiento del Distrito Militar del Sur, en el que participan unos 80.000 efectivos. Los comunicados anteriores indicaban que el ejercicio se centraría en la guerra de drones.

“En el campo de pruebas de Kapustin Yar se ha creado un grupo combinado de vehículos aéreos no tripulados (UAV) que se incorporaron unidades del Distrito Militar del Sur armadas con drones Forpost, Orlan-10, Eleron-3 y otros”, según un funcionario del Ministerio de Defensa.



Según se informa, los diversos aviones teledirigidos realizaron reconocimientos desde muy baja a alta altitud, además de atacar objetivos terrestres.

Aunque no parece ser un verdadero enjambre de drones en el sentido técnico, en el que un conjunto de vehículos no tripulados coordinan sus acciones para funcionar como una entidad única y coherente, sí representa un cambio en las operaciones de los drones rusos.

Los rusos ya tienen aviones teledirigidos integrados eficientemente con su artillería, especialmente sus temidos lanzacohetes múltiples: en los combates en Ucrania oriental, el avistamiento de un avión teledirigido ruso fue seguido frecuentemente, en pocos minutos, por un devastador y preciso bombardeo de cohetes. Este modelo de reconocimiento-ataque - que eliminó efectivamente dos batallones ucranianos en minutos en Zelenopillya- ha suscitado preocupación en los círculos del ejército de Estados Unidos. Sin embargo, en la actualidad cada dron parece estar vinculado a una unidad específica, con un tipo asociado a las baterías de cohetes BM-21 de tamaño medio y otro a los lanzadores más pesados Smerch y Urgan.

“Anteriormente, Rusia volaba diferentes tipos de drones por separado”, dice Samuel Bendett, asesor del programa Rusia de la CNA, que se especializa en sistemas militares no tripulados rusos. “Durante los últimos años, el Ministerio de Defensa discutió la combinación de diferentes tipos de armas en sistemas combinados”.

Esto significaría potencialmente que cualquier dron podría alimentar con datos a cualquier batería de artillería. La flota colectiva de drones podría ver mucho más del campo de batalla y dirigir los ataques de precisión en cualquier punto de abajo usando armas de corto o largo alcance según fuera necesario – los cohetes Smerch tienen un alcance de más de cincuenta millas.

Bendett señala que los tres tipos de drones mencionados, el grande Forpost que se basa en el Searcher II israelí, el mediano Orhan-10 y el táctico Eleron-3 se utilizan en Siria y que Siria fue donde la combinación de drones y artillería rusa realmente despegó. Esto sugiere que el ejercicio está aprovechando las lecciones del conflicto sirio y refinando aún más las tácticas.

Mientras que los rusos actualmente hacen poco uso de los drones de ataque, tendiendo a usarlos como ojos para su artillería, Bendett dice que hay señales de que esto está cambiando, como puede indicar la referencia a los drones que golpean los objetivos.

“En este momento hay mucha investigación en Rusia sobre el uso de enjambres de UAVs, y hay pruebas y evaluación de tales conceptos”, dice Bendett. “El uso coordinado de drones de rango inferior incorporaría ISR [inteligencia, vigilancia y reconocimiento] así como drones de combate y ataque”.

Bendett añade que el ejército ruso también está buscando coordinar los drones aéreos con vehículos terrestres no tripulados. Esto incluye el uso de robots terrestres como portadores de drones, y hacer que los drones detecten objetivos para los tanques robot.

Fuente: galaxiamilitar.